

ORACION PANEGYRICA, EN LA

SOLEMNIDAD DEL SS^{mo} SACRAMENTO,
que se celebrò en la Parroquial de N. Señora
de los Remedios, y Señor S. Iulian de esta
Ciudad, el dia once de Junio de mil
setecientos y tres.

DIXOLA

EL R^{mo} P. M. Fr. MANUEL NAVARRO,
del Orden de N. P. San Benito, Maestro General de su
Religion, Predicador de su Magestad: del Claustro, y
Gremio de esta Uni-versidad de Salamanca, y
Cathedratico de Vesperas de Theo-
logia en ella.

SIENDO MAYORDOMOS,
EL SEÑOR LIC. D. IOSEPH VIDAL,
Y THORIBIO PEREZ DE LA VEGA,
Maestro de el Arte de escriuir, por la muy Noble,
y Leal Ciudad de Salamanca,
A QVIEN LA OFRECE, DEDICA, Y SACA A LUZ.

Con licencia: En Salamanca, en la Imprenta de ISIDRO
DE LEON, Impressor de la Univ. Año 1703.

ORACION

PANEGYRICA, EN LA

SOLEMNIDAD DEL 22.^o SACRAMENTO,
que se celebró en la P. Universidad de N. Señora
de los Remedios, y Señor S. Juan de esta
Ciudad, el día once de Junio de mil
setecientos y tres.

DIXOLA

EL R.^{mo} P. M. F. MANUEL NAVARRO,
del Orden de N. P. San Bruno, Maestro General de su
Religion, Predicador de su Magestad: del Claustro, y
Gremio de esta C. de S. de Salamanca, y
Catedrático de Filosofía de Teo-
logia en ella.

SIENDO MAYORDOMOS,

EL SEÑOR LIC. D. JOSEPH VIDAL,
Y THORIBIO FERREZ DE LA VEGA,
Maestro de el Arte de escribir, por la muy Noble,
y Leal Ciudad de Salamanca,
A QUIEN LA ORECE, DEDICA, Y SACA A LUZ.

Con licencia: En Salamanca, en la Imprenta de I. IDRO,
DE LEON, Imprenta de la Univ. Año 1703.



A LA MUY NOBLE,
 MUY ILVSTRE,
 Y MUY LEAL CIUDAD
 DE SALAMANCA.

SEÑOR.



BLIGRARIA lo agradecido , en los escollos de lo ingrato, si assida à la tabla de el reconocimiento, no pudiesse la recompensa pisar la playa de la aceptaciõ: las generosas finezas se satisfacen en parte con no perderlas de vista la memoria;

que vna obligacion se desempeña , con los continuos tesoros del recuerdo : 1. *Beneficiorum memoria senescere non debet.* Mas culto añade à las Aras la fe del que sacrifica , que las preciosidades de la Victima que ofrece: 2. *Non vobis maclato caelestia numina gaudent, sed qua prestanda est, & sine teste fides.* Tambien la voluntad sabe ocupar todos los espacios del beneficio , haziendo caudal de los afectos: que à las faltas del poder , suplen los rendimientos del corazon: 3. *Retributio possibilis esse debet non condigna* Esta confañça solo pudo dar atrevimientos à mi humildad , para pretender ciegamente bolar à la Es-



(1)
 Seneca de Beneficis.

(2)
 Ovid. epist. 19.

(3)
 Senec. lib. 8. Ethicorum.

fera del agrado de V. S. con agenas alas, poniendo en manos de su grandeza esta Oracion, que con las recomendaciones de su Dueño, se sabrà hazer aceptable; como en los empleos de mi Mayordomia, supo hazer plausibles todas las circunstancias de la Fiesta. No consagra mi veneracion à los respetos de V. S. esta Obra, porque fuera indiscreta vanidad de mi ofiada, pretender estimaciones à costa de estraños merecimientos: solo ofrezco, Señor, al generoso Templo de su soberania en reverente sacrificio el cuidadoso deseo con que ha buscado mi atencion motivos para manifestar mi justo agradecimiento, à tantas, y tan repetidas honras, que aun le faltan voces à la admiracion para explicarlas; solo sabrè dezir, que en mi todo lo que soy es deuda, à los favores de V. S. pues desde la desvalida deigracia de infelize, me coloco en las elevaciones de Criado, à cuyo titulo deve los mas plausibles creditos mi fortuna; mas si siempre de lo illustre ha sido genio lo piadoso; como en V. S. no ha de ser naturaleza lo clemente? Quando sus famosos tymbres, y sus heroycos blasones hazen eco en la veneracion del Orbe. No es mi intento, Señor, estrechar à las rudas clausulas de mi voz, prendas que tienen por Coronista la continuada voz de los aplausos; si, solo con el obsequio de este atributo, vincular à las immortalidades la buena ley de mi pecho agradecido. Guarde Dios à V. S. en su mayor grandeza.

B. L. Pies de V. S.

Su mas rendido Criado,

Thoribio Perez de la Vega.

APRO-

APROBACION DEL R.^{mo}

P. M. Fr. Juan de Montalban, del Gremio, y Claustro de esta Vniversidad de Salamanca, y Cathedratico de Visperas de Theologia, del Orden de Predicadores.

POr mandado del señor Don Joseph Iubero, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Salamanca, he leído con cuidado, y quanto mayor, con mas gusto la Oracion Panegyrica, que el RR. P. M. Fr. Manuel Navarro, del Orden de N. P. S. Benito M. General de su Religion, Predicador de su Magestad: del Claustro, y Gremio de esta Vniversidad de Salamanca, y su Cathedratico de Visperas de Theologia en ella, predicò en la Parroquial de San Iulian, Iglesia de nuestra Señora de los Remedios de esta Ciudad de Salamanca: y porque el nombre solo de su Autor, bastàra para merecer la aprobacion, sino tuviera tantos testigos de abono, quantos fueron los oyentes, que lo celebraron con vniversal aplauso: *Quot homines, tot pracones*, que dixo S. Ambrosio; podia dezir que es escusada la Censura, quando por tantos titulos, tiene grangeada la licencia; mas ya que es preciso el obedecer al mandato, no me alargo en dezir, que el Sermon, contiene mucho que admirar, y que aprender; porque corriò
tan

Lib. de Virgin.

Apoc. 12.

tan felizmente la devota pluma de su Autor, que manifiesta con excelencia, lo hermoso en las voces, y acentos, y lo profundo en los discursos: que si bien siempre hizo inclita ostentacion de su generoso caudal, mereciendose plausibles creditos, por emplearle en la sincera inteligencia de la Escritura Sagrada, y Santos Padres, como en esta ocasion se viò con dos alas, ò porque se las diò el Divino Sol de Justicia, ò porque se las prestò aquella Muger misteriosa, sin el temor de perderse, (como aquel audaz mançebo) por la reverencia con que habla, y el respectò con que buela al inmenso pielago del Sol Eucharístico, son sus buelos tan remontados, que de la elebada Esfera de la mejor Luna Maria, se passa con sutileza al Cielo supremo del Sol Sacraméntado; vnièdo discretamente los mejores atributos que pide el Orador Evangelico, en lo Christiano, y lo docto; en lo provechoso, y lo eloquente; en lo piadoso, y Reçtorico; y en lo vtil, y suave: para ser, no ya como los Poetas, de quienes dixo Oracio, que el blanco de sus Oraciones, era solo el deleitar, ò solo sacar al gun fruto: *Aut prodesse cupium, aut delectare Poeta*: sino como Orador Evangelico, de quien el Abad Guarrico: *Vobis quidem in altero vilis, in altero desiderans esse suaris.*

In arte poetica.

Ser. 2. pētec.

D.Th. op. 57
in prof. de Sacram.

Hablando mi Angel Thomas de la alabanza que se debe al Sacramento Augusto, dize, que ha de ser pura, y sonora: *sic laus pura, sic sonora; sic incunda, sic decora*; y queriendo imitar à tan grã Maestro, se desata N. Orador en alabanzas de Christo Sacraméntado, tã puras, y sonoras, tan

LICENCIA DEL ORDINARIO

tan hermosas , y suaves , que por ser devota-
mente puras , mueven los afectos , y por elo-
quentemente sonoras , deleitan los oidos. Son
alegres , porque suavemente penetran , y son
hermosas , porque rectoricamēte presuaden : *Ad
persuadendum* , dezia mi Venerable P.M. Fr. Luis
de Granada en su Rectoria , *Oportet delectare*. Y
como en estas dos alas enlaza lo puro , y sono-
ro , lo hermoso , y alegre ; por vnir lo eloquen-
te , y Rectorico , con lo devoto , y Christiano ;
tiene el deleitar , y persuadir , para que no le
falte propiedad alguna de Evangelico Ora-
dor. No teniendo , pues , el Sermon nada su-
perfluo , por no tener que quitar , ni diminuto ,
por no dexar que añadir , y hallando ser muy
conforme à la pureza , y disposicion , que se
debe à tan alto Sacramento , sin tener cosa que
se oponga à las verdades catholicas , ni desdi-
ga de las buenas costumbres ; juzgo ser muy
digno de que se dè à la Estampa , para que to-
dos los que no alcançaron la dicha de oirle , lo-
gren con fruto la fortuna de leerle. Afsi lo sien-
to , salvo , &c. En San Estevan de Salamanca , à 3.
de Julio de mil 1703.

Lud. Gran. l.
2. Rect. c. 1.

Fr. Juan de Montalban.

Por Mendaza

Por mandado del Señor Provisor

Luis de Mendoza

CARO

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. D. Joseph Iubero, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General en la Ciudad, y Obispado de Salamãca, &c. Por la presente damos licẽcia à qualquiera Impressor de esta Ciudad, (por lo que à Nos toca) para que pueda imprimir la Oracion Panegyrica, que en la Festividad de el Santissimo Sacramento, se celebrò en este presente año, en la Parroquial de S. Julian de esta Ciudad, predicò el RR. P. M. Fr. Manuel Navarro, del Orden de N. Padre S. Benito, Maestro General de su Religion, Predicador de su Magestad: del Gremio, y Claustro de esta Vniversidad, y Cathedratico de Visperas de Theologia en ella: mediante q̄ de nuestra orden està visto, y examinado, y no tiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, guardando en todo lo dispuesto, y ordenado, por Pragmaticas de estos Reynos. Salamanca, y Iulio diez de mil setecientos y tres años.

El Doct. Iubero.

Por Mendoza.

Por mandado del señor Provisor.

Iuan Mozino.

CARO



*CARO MEA VERE EST CIBUS , ET SANGUIS
meus verè est potus. Ioan. 6.*



DESDE la niñez del mundo conocieron los hombres à estímulos de la razón, à impulsos de la misma naturaleza, que eran agradables à Dios los sacrificios, que era placable el numen por las Aras. Pero no pudiendo hallar entonces, ni en muchos siglos despues vna víctima, que llenando toda el agrado de la Deidad, satisficissè assí toda la ansia del hombre; mudò su deseo con antojos, y fastidios las ofrendas, y los ritos, haziendo tan arbitrarias las hostias, como voluntarias las ceremonias. Y apagando despues los horrores de la idolatria, à la hermosa, aunque lexana, luz de la verdadera Religion, humeraron las nuevamente erigidas torpes aras de aquel culto; tan espesa obscuridad de supersticiones, que à su peso baxavan las feas llamas de los holocaustos, à alumbrar con tinieblas el abismo: y subia el humo à encenderse en la justa ira del Cielo, Rayo vengativo de la honra de Dios: porque fingièdo los hombres al antojo de su adoracion las deidades, aun las hizieron fabulas de sus disonantes mentiras; y multiplicando por sus errores los cultos, no hubo Nacion, ò Republica, que los tuviesse conformes con la otra, dexandonos en tanta confusion la lastima de su engaño, para credito de la vniformidad de nuestra Fè; que indeficiente, pero obscura luz, tal vez permite que

Anno M. 1850

la firvan las opuestas tinieblas de aquella supersticion, como Nube, q̄ para disiparla despues la ilumina antes.

A cuyo fin observava yo, que la Sabia, pero ciega Athenas de la Grecia, santificò supersticiosamente este mes de Junio , con el mayor sacrificio de su mentida Religion. El Hecatombe , llamado assi , por componerse de cien hostias , que caian victimas sobre las aras de Apolo , fingido numen del Sol. Diò su nombre al mes el sacrificio ; Hecatombion llamaron à Junio los Athenienses, y por èl començaron à contar el Año, por Solsticio, ò estacion del Sol en el Verano, que se eleva en este mes, para acercarsenos mas à su mayor circulo, ò tropico ardiente de cancro. Obserbòlo todo assi el mas Erudito investigador de la antiguedad Pedro Castellano: *Iunius Ekatombion, mensis erat solstitialis, à quo Athenienses annum ordiri consueverant. Dicitur à quibusdam sacris Appollinis, que à centum offerendorum in sacrificijs multitudine, Ekatombe dicebantur. Hoc mense precipuus Appollini cultus haud dubiè fuit exhibitus, propter Solstitium, quo eis cancri tropicum circulum habitantibus, sol quam maxime propinquus, Atheniensibus ob id Anni principium faciebat.*

Pero mal contenta la supersticion Romana con la Griega, queriendo corregir vna ceguedad con otra, y enmendar con sus errores sus yerros , variò mucho aquellos griegos cultos, haziendolos aun mas griegos; porque confundì en su torpe Religion numen, aras, y nombres. Llamò à este mes Junio , a honor de la fingida deidad de Juno, mentida Reyna del Cielo.

De Græc. 1 & Athen. Mens. & Anno Mens. Iun.

0281. Monna

Ovid, in fast.

Iunius à nostro nomine Nomen habet: Est aliquid iurisse Ioni.

Que cantò por ella el Profano Autor de los Romanos Fastos. Por las cien hostias del Sol Griego Hecatombe, levanto à Junio c'en altares:

Centum celebramur in axis, Nec levior quovis est mihi mensis honor.

En cuyas Aras no abultabā las carnes, no corria la sangre de las reses del Hecatōbe; sino cādida leche, derramada sobre el sacrificio por Decreto del Senado : *Sacrificium statuit annis solemnitate celebrandum, cui lac quod ex caprisico manat adhibetur;* que dixo Rosino: como victima

Lib. 2.

mas

mas propia de vna Madre , Reyna de el Olimpo , venerada en Templo de doradas cumbres.

Aurea possedit socio capitolia Templo Mater. Et ut debet cum Iove summa tenet.

Tan torpemente ciega la idolatria, no atinando nunca con la verdad en sus mentiras, buscava atientas la luz, multiplicando para hallarla , Griegas , y Romanas tinieblas.

Pero quien dixera, que no bastando vna mentira, para conducta de vna verdad , la confusion de muchas fabulas nos avia de guiar à vna verdadera, inaccesible luz? La mezcla de muchos errores nos podia facilitar vn Misterio. Tan alto, tan escondido es el Patente en este Altar, que permite multiplique el respeto al borde de sus Aras las tinieblas, para conducir por ellas la mas timida religiosa veneracion à su numen. Pues en vn grande Vaticinio de este inefable Sacramento , quiso el mismo Dios prevenir con caliginosas nieblas su Misterio: *Nebulam sicut cinerem spargit mittit crystallum suam sicut lucellas.*

Oy, pues, à once de Junio, del mes Ecatombion, en la mejor Athenas Salamanca, celebramos el mayor, el vnico sacrificio de N. Fè, Religion, y Culto. El Hecatombe , cien Hostias de vna Vistima , que se exaltò crueta en otra Ara, adonde subió Sol de Justicia declinando hasta mortal en el Hyemal Solsticio. Y oy se eleva incrueta al Tropico, ò Circulo mayor de su auge, en q̄ como Sol de gracia indeficiente se acerca mas à nuestras ansias, siendo juntamente numen Sacerdote, y Sacrificio.

Hasta aqui con los Ritos griegos : pero no siendo bastantes al Misterio, mezclamos ya con ellos los Romanos, para turpir mas la sombra; confundamos Aras, Nombres, y Cultos ; que sin duda serà la confusion lisonja del Hecatombe.

No pues solamente Hecatombion, Junio, se ha de llamar tambien este mes , à honor de esta Verdadera Juno , Reyna del Cielo , venerada en cien Catholicos Altares, y mas que en todos, en este de su dorada Capilla la mayor del Templo : à quien hazen el Trono

Ovid. vbi sup.

Psalm. 147. v.

Castellano vbi sup.



mas digno à su Magestad las Aras de essas cien incruẽtas Hostias, que siendo todas vna Viçtima, no ostenta en el Ara la Carne, y Sangre con el color de su Purpura, sino con el cãdor de la Leche: como Pan que baxò de su Cielo, al Cielo de Maria, Candial que se amasò con el Nectar de sus Virginales Pechos.

Verdadera Carne, y verdadera Sangre es, la que llena de todo vn Dios essas Aras; pero Candido Pan se vè la Hostia que eleva à todo vn Cielo esse Altar. Carne es, y parece Pan: Sangre es, y parece Leche. La Purpura esconde; el Candor ostenta. Carne es, que se formò en la Tierra; Pan es, que baxò del Cielo: *Cavo mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Hic est Panis qui de Cælo descendit.* Y este es todo su Evangelio, que iluminando Griegas, y Romanas tinieblas, tinieblas, haze de aquellos errores luziente dissipable nube à su Misterio: cuya Deidad, como que quiere oy diferẽtes; pero sin dividir las veneraciones à su Numen, y à su Madre, permite que mezelemos así aquellas fabulas, para hazer alguna sobra à la verdad de ambos Cultos. Así, pues, veneramos reverentes el Sacrificio de nuestra Religion, que verdadero Hecatòmbe de cien Hostias ocupa las Aras del Sol, en alrares de la Luna. Que es Viçtima de Carne, y Sangre en el Ara, y parece Leche cõgelada en el cristal. Que se celebra oy cõ Religioso exceso de vna devocion tan bizarra, como ardiente, en Salamanca Athenas Griega, y Latina, y en este Tèplo de la mayor dorada Capilla de Maria. Elevado oy para acercarnos mas a essa esfera, Circulo cristalino de su fuego, y tropico ardiente de su Amor: dando la Madre, y el Sacrificio duplicado el nombre al me, para que en el, ò distingan mal, ò no distingan nuestros Cultos la Viçtima de la Madre.

O! Si para equibocar yo bien, sin confundir tanto asumpto, (pues tambien fue error de la idolatria hazer à Mercurio Dios de la eloquencia Tutelar del mes de Junio) mejorara yo en el propicio divino numen, como lo espero, implorando por Maria la Tutela de la Gracia.

Ave Maria.

*CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANGUIS
meus verè est potus. Ioan. 6.*

§ I.

CON dos alas se hazen seguros buelos al Sol. (Omnipotente, y Soberano Señor) Digo, que con dos alas se buela con seguridad al Sol. Estas son, deseo, y reverencia: Respeto, y ansia: Amor, y temor. La vna eleva; la otra reprime. La vna arrebatara; la otra detiene. Ningun escarmiento à honrados assumptos huviera dexado aquel audaz Mancebo que batiò alas de cera, con impaciente deseo al pielago dela luz; si al mismo tiempo las huviera detenido algo con el temor de liquidarlas à los rayos. Y con mas verdad, y aun vulgaridad, es la Mariposa escarmiento de pavesa, por arrebatarse de solas ansias à la llama.

Al Indeficiente Sol de la Divinidad buelan los Angeles, con alas que descogen, y buelan siempre felizmente; porque si tienen alas que baten, tienen tambien alas que reprimen: *Duabus volabant duabus velabant.* Espiritus gloriosos son, porque ven, y tiemblan: *Tremum videntes*: gozan, y desean: poseen, y apetecen: *In quem desiderant Angeli prospicere.*

En esse Circulo, y el mas ardiente del Amor, està vn Dios, que es todo fuego. Tremendo Sacramento! Pero aperecible Misterio! Sol es de Justicia para el temor! Sol es de Gracias para el deseo! Cruenta Victimina para el respeto! Suave Manjar para el apetito. Leon, y Cordero le viò Juan en vna vitiò Misterio de este Misterio: *Vicit leo, agnù statem.* A quien no atemoriza la vista de vn Leon? Pero à quien no atrahen los alhagos de vn Cordero? Por esso es este alto Sacramèto del Amor, y del temor. Es Misterio de los Misterios de Dios: por-

I(ai. c. 6. v. 2,

1. Petr. cap. 1.
v. 12.

Apocalip. c. 5.

que los demás,ò solo nos quierẽ reverentes,ò nos quierẽ mas q̄ tímidos Amãtes; pero este es Misterio de iguales, Reverencia, y Amor: y así nos provoca al buelo de los deseos, y nos inclina à la detencion del respeto. Nos quiere con alas que nos lleven, con alas que nos repriman: con intrepido vital movimiento de ansias: con trepido descanso de temor.

Todo su Evangelio, sino me engaño, es oportuna doctrina, y ponderacion de estas contrariedades. El movimiento, y el descanso en la vida, y en la muerte, son los mayores precisos, y opuestos terminos de la naturaleza: y en ambos se nos està representando nuestro Dios Sacramentado, con proporcion à la visõ de Juan. Allí estava el Cordero: *Stantem*, y así tenia estado de vivo y con todo el Espiritu mas vital de Dios, que para hazerle parecer todo, ya que no puede ser mayor, le haze plural: *Habentem Spiritus Dei*. Pero esse mismo Cordero, estando así: *Stantem*; està tambien como muerto: *Tamquam occisum*.

En este Sacramento, es por su Evangelio Carne que se come; Sangre que se bebe: *Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus*. Se halla pues en estado de Manjar, y por el consiguiente ageno de vida, y de movimiento proprio. Pero juntamente es Pan vivo, que siempre se mueve, porque siempre està baxando del Cielo: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem. Hic est Panis de Cælo descendens*. Uniendo así en su Sacramento, como en aquella visõ los dos mayores terminos del movimiento, y descanso de la vida, y de la muerte; para que si por la naturaleza son opuestos en un sugeto, por el poder Divino de su Amor, los veamos conformes en su Misterio.

Mas: dize que es Carne, y dize que es Pan: *Caro mea hic est Panis*. No reparo ya en la diferencia opuesta de los manjares, sino en su origen. Como Carne nació de la tierra; como Pan baxa del Cielo. Como Carne se llama Hijo del Hombre: *Nisi manducaveritis carnem Filij hominis*. Como Pan se llama Dios Vivo, Hijo embiado de su Eterno Padre: *Ego sum Panis vivus, misit me vivens Pater*. Para que juntando en su Origen tan dif-

tantes estremos como Tierra , y Cieló ; entendamos , que atrahidos de su Amor , no hemos de subir tan arrebatados de deseos à encontrarle Pan baxando del Cieló ; que descuidados del respeto le dexemos sin atenderle Carne nacida en la tierra.

Feliz ansia la de aquel numen Profetico de Isaias! Que implorando al Cieló le lloviesse por las nubes, en destellos cristalinos , como justo ; pide tambien à la tierra le brote al mismo tiempo de las abotonadas flores de la Vara de Jese , como optimo fruto de salud: *Rorate caeli desuper, & nubes pluant iustum aperiatur terra, & germinet Salvatorem.* Feliz ansia! Buelvo à dezir , porque si se arrebatò del deseo à solicitarle del Cieló; tambien se detuvo juntamente de la reverencia , à implorarle de la tierra: *Rorate caeli desuper, & nubes pluant iustum, aperiatur terra, & germinet Salvatorem.*

Pero aun mas dize su Evangelio , para que todo èl, siendo apoyo de mi assumpto, sea tambien doctrina de nuestros deseos. Quien come mi Cuerpo, dize, quiè comulga mi Sacramento, està en mi, y yo estoy en èl: *Qui manducat meam Carnem, in me manet, & ego in illo.* Feliz conmutacion! Pero dificil de explicar. No bastarà que la alma estè toda en Dios , sino que Dios tambien aya de estar todo en el alma? Para vna alma solamente Amante, acalo bastàra lo primero; pues ya dixo el mismo Dios: *Si quis diligit me, mansionem apud eum faciemus.* Pero para este Sacramento, Misterio del amor, y del temor, de la reverencia, y el deseo, no basta lo vno sin lo otro; y así es menester, que el alma estè toda en Dios; y que juntamente Dios estè todo en el alma: *In me manet, & ego in illo.*

Miren : el alma , se està toda en Dios , recibiendo la en si Dios: Dios està en el alma , recibiendo el alma. Ambos mutuamente se reciben, y ambos son recibidos; y como el que recibe en si à otro, èl se està como à recibir, y el recibido se mueve à recibirse ; recibiendo el alma à Dios, y Dios al alma, ambos se están, y ambos se mueven. En ambos ay juntamente movimiento, y descanso : en Dios para exemplo; en el alma por imitacion. Pues para que sepa el alma, que quando

Isai. cap. 45.
v. 8.

Ioann. cap. 14.
v. 23.

do està recibiendo à Dios , ha de bolar con las ansias à ser recibida en Dios ; Dios la haze en esse Sacramento el exemplo, pues quando se està como aguardando para recibir en si, al alma , buela tambien con ardientes desos de su amor, à ser bien recibido en el alma. Así pues ha de bolar , y estarfe el alma , porque así buela , y se està Dios: *In me manet, & ego in illo.*

Pero diranme, que bolar, y detenerse, moverse, y estarfe, es tan imposible, como que sirviendo las alas à la agitacion del buelo, aya tambien alas, que sirvan à la estacion, y ociosidad del descanso. Pero no, Fieles, ni esto es ociosidad ; ni la vnion de aquellos estremos es imposible, ni aun difìcil à vn Amante: y como este Sacramento es Misterio del Amor mas reverente ; no es en èl nuevo Misterio que haga en si cõformes, aquellos que parecen imposibles: las alas para moverse, son del deseo , y de las ansias ; las alas para detenerse son del temor, y el respeto.

Pregunrad à vn Amante de los del mundo , si le detiene muchas vezes el respeto , ò el temor , todo lo que le impele su incendio? Pero no , no lo preguntéis, que ni el temor santo , ni el Amor puro de estas Aras, pueden apoyarse con tan bastardos exemplos: *Procul este prophani.*

Amor, y temor, pues, deseo , y reverencia hazen las alas, que mueve el alma à està esfera. Ala de deseo puro el amor. Ala de encogimiento , por su indignidad el temor. Con las ansias buela; con el encogimiento tiembla, y con el temblar es moverse palpitando , no està ociosa , que mereçe el alma temiendo: y así ha de tener plumas que temblando la descansen del buelo, que en las ansias la arrebatà.

Todo el Psalmo 54. de David , es de reverentes temores de vna alma tan amante, como pura, que despues de otras expresiones, pondera así su miedo , y su encogimiento: *Timor, & tremor venerunt super me.* Oprimida estoy, dize, de temor, y de temblor. *Quien me darà, añade al punto plumas de Paloma , alas dignas de mi pureza? Volare , y descansarè: Quis dabit mihi pennas sicut columbae? & volabo, & requiescam.* Y pudiera juz-

Ibi v. 6.

v. 7.

juz-

juzgarle imposible el assumpto de este suspiro , sino vieramos que esta alma està temblando de encogida, con temor santo lleno de reverentes temblores: *Timor, & tremor.* Pues no, no es ociosidad, lo que quiere descansar temiendo , es merito lo que tiembla ; y como assi se mueve palpitando , pide alas conformes para el temor y el deseo: pide alas , que en el movimiento de aquella palpitation la descansen de las ansias que la arrebatan al buelo: *Quis dabit mihi pennas sicut columbae? & volabo, & requiescam.*

Pero aun no es exemplo esta prueba, es imitacion; porque tal exēplo solo le puede hazer la Deidad presente en estas Aaras. Velozissimo viene N. Amante Dios à esta Hostia. Impaciente de ansias buela à estrecharse con las almas. Ninguna lo ponderò mejor que su Esposa: *Ecce iste venit saliens in montibus , transiliens colles,* saltando los montes altos del Cielo , sin dexarle: los elevados collados del Empyreo , viene à ocupar estas Aras. Inocente Victima , no parece en ellas semejante à perezosas reses, sino à la mas mobible , al Cervatillo veloz: *Similes est dilectus meus capree, himuloque cervorum.*

Milagro es, que el fuego de tantas ansias, y el movimiento de esta impaciencia , no hagan luego de la Victima holocausto ! Veisle , pues Catholicos , todo movimientos, todo buelos, todo ansias? Pues miradle detenido de vn embarazo de nieve , de vna pared de cristal : *En ipse stat post parietem.* Està , *Stat.* Està en estas Aras como Victima: *Tāquam occisum;* pero assi se mueve, palpitando de Amor; no de mortal. Està: *Stat:* està en esta Esfera cristalina , como Sol , que aunque nació con alas, se detiene en ella ; pero con movimiento de trepidacion de ansias ; y diga lo que quisiere la nueva Mathematica. Està finalmente haziendo à las almas vn exemplo, para que le imiten, y que solo se conoce, y se pondera mejor, repitiendo junta toda la letra del Texto: *Ecce ille venit saliens in montibus, transiliens colles similis est dilectus meus capree, himuloque cervorum, en ipse stat post parietem.*

Cantic. 2. v. 8.

Ghisler. in 2. Cantic.

HÉ dicho hasta aqui Catholicos , todo el Misterio con su Evangelio, el exemplar que nos haze , y la imitacion que le devemos : y con pruebas que acafo bastarán à vn Sermon de el Sacramento. Pero no siendo lo dicho mas que esto , y algun estímulo nuestro ; aun nos falta que dezir à nuestra confianza, y para nuestra reverencia, lo que haze à nuestro presente Dios mas agradables sus Cultos, por mezclarlos con nuestra veneracion à su Madre.

Es. pues, este Sacramento por su Evangelio, *Viçtima* de Carne, y Sangre : *Caro mea , Sanguis meus* : objeto que por temor, se nos entra à la reverencia , y quiere al alma con alas detenidas de respeto. Es tambien incruenta Hostia: *Hic est Panis*, cuyo candor lisongeando al espiritual apetito, se entra al deseo, para que el alma se cale al buelo en su alcance. Quien, pues, la dará las alas que descoja, las alas que reprima? *Quis dabit mihi pennas sicut columbe? & volabo. & requiescam.* Quien satisfará aora aquel ardiente suspiro?

Devo dezir oy Catholicos, que la Deidad de estas Aras, y la Magestad que la acompaña en esse Altar Dios, y su Madre, han de partir estas alas, y repartirnos su beneficio. Dios Sacramentado, nos dará alas de respetoso temor. A Maria Soberana, Madre suya, y Reyna Nuestra, hemos de dever las alas, de fervorosos deseos. Todo es merito nuestro, y todo es dadiva de Dios; pero siendo el Hijo, y Maria Madre , su parte la ha de dexar en las gracias, y mas en las que son alientos de nuestra pusilanimidad. Veamos ya, brevemente lo primero.

Como Viçtima cruenta de Carne, y Sangre : *Caro mea, Sanguis meus*, representando su primera oblation por nuestras culpas, està Dios en estas Aras. Teme el alma, todo lo que lastima el estrago! Tièbla, todo lo que representa el sacrificio ! Infinito precio es de vn Dios, ofrecido así proprio, por culpas nuestras, y brindado

en esta Mesa al delincente mismo. Presente, y patente à la Fè, la Magestad nos ofrece el Combite, sin acordarnos la ofensa. Què justo miedo de la indignidad! Què reverencia à la Magestad tan devida! Què santo temor à la victima! Què respeto al Dios de la Justicia! Estas son Catholicos, las alas que dà la Deidad al alma; y siendo alas que la detienen justamente en el temor, y temblor, son tambien alas que la acercan por el merito de el confiesto à estas Aras.

Tan temeroso estava Gedeon de invadir à los Madianitas; que animado de vn Angel, fortalecido de divinas promessas, y apoyada su victoria con el duplicado prodigio de aquel vellocino humedo en la sequedad, y seco en la humedad de el rocio, aun se mantenìa cobarde fluctuando en sus temores. Y Dios para vltimo estímulo de su aliento, y eficaz prenda de el prometido triunfo, le dixo: Ea, acercate tu solo como espia esta noche à tus enemigos: (que yazian innumerables por los Valles de la campaña) oye lo que estaran hablando, que sus voces, y conceptos han de ser todo el confortativo de tu valor, y tu espiritu: *Descende in castra :::: & cum audieris quid loquantur, tunc confortabuntur manus tue, & securior ad hostium castra descendes. Executolo assi, cumque venisset: oyò, que vn Soldado referia à otro, avervisto en sueños vn Pan subcinericio, que viniendo en buelos sobre los Reales de Madian, destruyò sus tiendas, y pavellones: Vidi somnium, & videbatur mihi, quasi subcinericius panis ex hordeo volvi, & in castra Madian descendere, cumque pervenisset ad tabernaculum, destruxit illud, &c.* Con esto alentado Gedeon, se entrò luego con pocos Soldados en los mismos Reales de sus enemigos, disipandolos: *Ingressus est Gedeon in partem castrorum.*

Ningun Interprete duda, que este Pan fuese símbolo expresso de este Soberano Sacramento; y no lo apoya poco la reverencia que al punto le hizo Gedeon: *Cum audisset Gedeon somnium... adoravit.* Todo el valor de este gran Capitan fue antes temor; pero

Iudic. cap. 6.
v. 11.

Ibi v. 13.

Ibi v. 15.

todo su temor fue luego reverencia: *Adoravit*. No pudieran aver irritado à Dios como desconfianças de su poder los primeros repetidos miedos? No pudieran averle enojado tan tercos temores, que competan con la Fè de sus promessas? No fue así Catholicos? Y lo que yo sè es, que todos pararon en respeto: *Adoravit* en la reverencia à vn simbolo, aunque soñado de esse Sacramento; pero tan proprio para el temor, como parecer pan ceniciento con señas, o despojos de holocausto sobre la cruentacion de la Víctima: *Subcinericius panis*: objeto tan de el miedo, que fue horror de los Madianitas, fulminando sus citragos; pero para Gedeon, objeto tan de el temor santo, que se acompañò del respeto: *Adoravit*: y así no miro à Dios enojado, sino propicio; porque temiendo, y sin detenerse en los temores, hizo merito en su confictò, para acercarse por la revencia à las Aras: *Cumque pervenisset adoravit*: y despues à todo el triunfo: *Ingressus est Gedeon, &c.*

No fueron, pues, en Gedeon sus temores desconfianças, sino meritos de el respeto. Temia, pero esperaba; temia de humilde, y reverente; y esperaba en las promessas de Dios: y este es el temor santo, q̄ haze vital como merito la detencion de las almas à estas Aras. Temor sin esperanza es vano cadaver; porque es la esperanza el espiritu que haze vivo, y noble al temor. Temer sin esperar, puede ser quietud de los deseos; pero es inquieta ociosidad de las almas. Temer confiando, es sosiego de las ansias, y es juntamente merito de la humildad. Y haze este tan promptas las alas para llegarnos à essa Meta, que por su disposición, nos sacia luego dignamente de sus celestiales delicias.

Filij autem hominum integmine alarum tuarum sperant: dezia David, Esperarán, Señor, los hijos de los hombres cubiertos de vuestras alas. (para nuestro exemplo, tiene Dios tambien alas, que estendidas no se baten al buelo, se detienen al patrocínio) Feliz abrigo parece este, sino pareciera por vna parte susto; por

otra martirio de los deseos. Parece susto, porque es guarecerse, como se resguardan los polluelos tímidos de las rapâtes vñas, debaxo de las alas de la madre. Parece martirio de los deseos, porque esperar siempre, siempre es sempiterno tormento de las almas. Y vno, y otro lo hazen literal exposicion de este Texto los Interpretres: *Filij hominum, quasi pulli sub alis gallinae, ipsi sub alis tuis, Deus amantissime, collecti, & quiescentes, omnia bona à te uno sperabunt.*

Es, pues, aquel resguardo, temor nuestro, y juntamente esperança: *Sub tegmine alarum tuarum sperabunt.* Es temor, y es descanso: *Collecti, & quiescentes.* Pero ni es descanso ocioso, ni es temor inquieto: es temor con quietud, y es descanso con esperança. Pero qué digo? Siendo vno, y otro, es tal merito de esse Combite, y para essa Mesa, que apenas se hallan con él los hijos de los hombres, quando luego se ven llegados con tales alas à faciarse de sus gustos: *Inebriabuntur ab ubertate domus tua, & correntes voluptatis tuae porabis eos.* Saciaranse luego, dize David, de esse Divino Manjar, y de el difundido licor de sus delicias. Tan promptas son para essa Mesa las alas de el merito, que hazen el temor, y la esperança: *Collecti, & quiescentes, sperabunt, inebriabuntur.*

§. III.

LA Carne de esta Víctima, es este dulce Manjar. La Purpura de su Sangre, es el Licor que suavemente embriaga: *Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus, verè est potus.* Pero es costoso el merito del temor; y es tan cruento el Combite, que si à carnales entendimientos se les hizo vna vez duro, porque temieron que con él vermejassen sus labios; à los mas espirituales les haze tremēdas las Aras muchas vezes; y así aunque dà alas el merito del temor tanto, es menester, que la pusilanidad no las corte; y esto lo ha de hazer el amor, cuyo merito es confiado, por no dezir mas facilmente atrevido. Para alentarle bien,

Apud Bellar.
expos. in Psal.

Ibi v. 9.

Apud Ioan. c.
6. v. 61.

se esconde la Deidad en esta Hostia ; se retira la Magestad ; se recata lo cruento ; se ostenta solo el candor que atrahe. Todo lo tremendo de este Sacramento, se viste de apacible , y deseable ; y sobre todo es Maria Santissima la que dà las alas de los deseos , y la que asegura en su patrocinio los buelos.

Què tremendo lugar le pareció à Iacob el de aquella Escala, adonde luego levantò Aras à la Magestad de Dios, presente aunque retirado allà à la altura: *Dominum innixum scalla.* Tremendo lugar! dize: *Quam terribilis est locus iste!* Verdaderamente està Dios en el presente: *Verè Dominus est in loco isto.* Yo creyera, que tantos Angeles como baxavan , y subian por la Escala, le ensayavan à Iacob para su ascenso ; pero èl no se atrevió à subir con facilitarle tanto el camino los passos, y las guias. Sin duda que se detuvo de timido: *Quam terribilis est locus iste!*

Pero oygamos lo que añade: *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & Porta Cæli.* No ay aqui otra cosa fino la Casa de Dios, y la Puerta del Cielo. Y esta es poco Iacob para tu aliento? Quien es la Casa mas digna de Dios? Maria, dicen los Padres todos. Quien es la Puerta mas Oriental de los Cielos? Maria; sus Letanias lauretanas se lo cantan. Pues desembarazense ya de los temores los passos, y como quien de lo tremendo de el Misterio que le detiene, se recobra en Maria para llegar hasta Dios; diga enorabuena Iacob, con el temor reverente: Tremendo es este lugar: *Terribilis est locus iste!* Pero añade luego con la confianza: Aqui no ay mas remedio, para subir hasta Dios, que la Madre de los Remedios: Maria Casa de Dios, Maria Puerta del Cielo, pues tambien la tengo presente en el symbolo de la Escala: *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & Porta Cæli.*

Quieren ver, como en representacion de este Misterio, passò luego Iacob de los temores à los deseos de esse luzidissimo Pan? Pues atiendan. Al punto levantò alli Aras: *Tulit lapidem, erexit in titulum.* Y què ofreció en esse Altar? Votos ardientes, deseos fervo-

Gen. cap. 28.
v. 12.

Ambros. Bern.
& alij
apud Pereyr.

Litaniz Lau-
rer. B. V.

Ibi v. 18.

rosos de este Pan: *Votum vovit ... si dederit mihi Panem ad vescendum.* Si: que aquel lugar, que por la Magestad de Dios presente, era tremendo objeto del respeto: *Quam terribilis est locus iste:* ya por la proteccion de Maria en sus symbolos, es apetecible al deseo, para buscar en el la Magestad recatada en los accidentes del Pan: *Si dederit mihi Panem.* Siendo Maria la que desembaraza así los buelos de los deseos de los confictos de el miedo.

Ahora entiendo yo, por què caminando despues el mismo Iacob à su Patria, detenido en el camino por vn Angel luchador le dize: *Dimitte me, iam enim ascendis Aurora.* Suelteame, que ya veo venir la Aurora. Es esta Aurora simbolo de Maria Santissima; dixolo S. Buenaventura: Pues preciso es que me dexes caminar, dize Iacob, y dize bien; porque ni el conficto de la lucha, ni las cadenas de tus brazos podrán detener mi curso, à la villa de esta Aurora: *Dimitte me, iam enim ascendis Aurora.*

Ea pues, Catholicos, volando à la Casa de Dios, à la Casa de este Pan, mas digna que Belem: à la que siendo el Pan suyo, de su Cotecha, de su Casa: (*Inebriabuntur ab ubertate domus tua,* deziamos antes con David) y què bien muestra esse candor el origen de su Virginal pureza! Nos le ofrece como Pan, no como Victima: en la Mesa; no en el Ara, para que así se desembarazen las ansias de las prisiones del respeto: los deseos, de la lucha de los temores, llamandonos primero para si, con los cariños de Madre de nuestros Remedios, para que desde su proteccion passemos assegurados al Combite.

Es Maria Santissima aquella Casa que Dios edificò para si: *Sapientia adificavit sibi domum.* Donde huvo inmolacion de victimas: *Immolavit Victimam suam:* y donde se dispuso vn esplendido Banquete: *Proposuit mensam suam?* Y en sentir de no menos Padres, y Expositores, es de Maria la voz que llama à los Combidados: *Misit ancillas suas ut vocarent,* como voz mas libre de la esclavitud mas noble: *Ecce ancilla Domini.*

Pero

Gen. cap. 32.
v. 26.

Supra.

Proverb. cap.
9.

Epiphani. And.
dræus Ever.
S. Ephani. Pe-
trus Damian.
& alij.

Però es de notar primero, à què llama , y despues veremos à quien llama.

Ibi v. 4.

Siquis est parvulus, dize, veniat ad me. Venga, venga à mi. Buelve à repetir la voz, y clama: venid à comer mi Pan: *Venite, comedite Panem meum.* No dize, venid à comer las carnes inmoladas, sino mi Pan; siendo esto, con la repetición de aquella voz: (sino me engaño) sentido misterioso, y digno de toda la atención del oído.

Miren: llama Maria, para que vengan, porque al alimento de su voz, no ay embarazos que detengan: *Veniat, venite.* Llama otra vez, para atraernos primero à sí: *Veniat ad me;* porque desde su protección será cierto el veloz curso al Combite. Llama despues, para que vengan à gustar su Pan: *Venite, comedite Panem meum;* porque aunque el Manjar es de las Víctimas, para que el terror, ó el respeto no detengan, y corran velozes las ansias, y los deseos, propone disimuladas las carnes en tales accidentes de Pan, que llamandole suyo, haze mas eficaz el atractivo, por la dulçura, y el candor que le supone: *Venite, comedite Panem meum.*

Esto supuesto, veamos ya à quien llama: à los parvulos, à los niños: *Si quis est parvulus veniat.* Son los niños, objetos proporcionados al amor, y vivas tiernas fraguas de el cariño. Es en ellos el amor oñado, y aun inocentemente atrevido: que para escalar los Cielos, (acaso por la sencilla violencia de su afecto) dixo el mismo Christo Señor nuestro, que era merito seguro hazernos niños. Docil en ellos el genio con la naturaleza, les enseña sin arte, el arte de amar; y mudables en sus pasiones, aprenden de su ternura à passar facilmente de el temor al amor, para conseguir por sus alhagos sus intentos.

Por esto à caso, hablando Isaías de vn Justo feliz, como cercano à Dios, y à esta Mesa: *Iste in excelsis habitabit* *Panis ei datus est,* reconociendole tímido: *Cor tuum meditabitur timorem:* (con temor de respeto dixo Hugo; *timorem, non ser vituris, sed reve-*

Apud Matth.
cap. 19. v. 14.

Isaie cap. 33. v.
16.

Hugo ibi.

ren-

rentia,) exclamò al punto el Profeta : *Vbi est Doctor parvulorum?* Adonde està el Maestro de los niños? Como si dixera , adonde està el Amor , que enseñà à los niños à vencer con su eficaz blandura el embarazo torpe de los miedos ? *Vbi est Doctor parvulorum?*

Por esto Maria Santísima llama à esta Mesa , y al Divino Pan , candido de su nectar , à los niños ; porque saben bolar ainantes , y no detenerse tímidos : *Si quis est parvulus veniat ad me.* Todos los atractivos son de esta Madre de el Amor , nos llama , grande aliento ! Nos llama así , grande amparo ! Nos llama niños , gran cariño ! Nos dice que es suyo el Pan : *Panem meum.* Para que no temamos atravesado en èl aquel leño de Jeremias , que ya fue Cruz à la Víctima : *Mittamus lignum in Panem eius.* Y finalmente le da el mas candido color de el nectar de sus Virginales Pechos , para que sea el cándor suave lisonja al gusto.

Aora entenderèmos bien ; por que dixo San Agustín , que convenia reverberasse esta Mesa los candores de la Leche , para que ella se vinièsse à los labios de los niños : *Oportebat ut Mensa illa lactesceret , & ad parvulos perveniret.* El Combite , se ha de venir como combidado à nosotros ? No parece fácil : (aunque no es tampoco imposible Misterio de este Sacramento) Pero es tal la gustosa ansia , con que se arrebatan las almas de este candido nectar , que no solo parece volar ellas à su atractivo , sino que èl tambien corre liquido à los labios.

Sicut modo geniti Infantes , lac concupiscite , dezia San Pedro por este Sacramento , como lo entienden Padres , y Expositores. Como de niños , y al nectar de los pechos de la madre , han de ser nuestros deseos de esta Mesa ? si : porque es tan vehementemente la ansia , con que se entregan los niños al pecho de la madre , que apenas se les brinda , quando pendientes de èl , no parece que ellos buscaron aquel subitancial licor , sino que èl corrió , no me-

Ibi Isai. v. 18.

Hieron. cap.
11. v. 19.Aug. Conc. 1.
in Dial. 33. &
serm. 38. de
Verb. Dom.

Epist. 1. c. 2.

Chrifof. hom.
60. ad Pop.

nos prefurofo à fus lablos. No es tanta la pondera-
ción, fue antes de toda la admiración de el Chrifto-
mo: *Quanto impetu parvuli labia oberibus infingunt!* Tales
alientos para esta Mesa, tales alas debemos à Maria,
pues como Madre cariñosa, si nos llama niños, es
porque nos combda como à hijos, con su dulçissi-
mo Nectar, congela do en esse Pan. *M. 109*

Desembarazese, pues, de los grillos de la re-
verencia el amor; el apetito de las prisiones de
el miedo; que si por merito de el temor santo
fuimos tímidos polluelos, guarecidos debaxo de
las alas de la Magestad de estas Aras; por mejor
merito de el amor, seremos debaxo de las alas de
Maria, como niños, tambien polluelos; pero no
tímidos, sino reales; no detenidos, no perezo-
sos, sino felizmente arrebatados al Sol, al Man-
jar, al Cielo. De los legitimos pollos de las Agui-
las, dicen algunos, que beyen sin pestañear todos
los rayos al Sol: será así, aunque yo nunca he crei-
do tal examen de su legitimidad. *109*

Plin. lib. 10.
cap. 3.

Matth. cap.
24. v. 28.

Lo que dixo Chrifto, Señor nuestro, es ver-
dad infalible: *Vbi cumque fuerit corpus, illic congrega-
buntur, & Aquile*, que adonde estuviere el cuer-
po, allí se juntarán las Aguilas, y de su soberano
Cuerpo en esse Sacramento, lo entendió à la le-
tra el Chrifostomo; como tambien dize, que las
almas que à él se llegan han de ser Aguilas, que
siempre buelen al Cielo, que miren perspicazes al
Sol de Justicia en esta Mesa: *Oportet assidue sursum vo-
lare, & ad Solem Justicia asplicere, acutosque, & pers-
picaces habere mentis oculos. Aquilarum enim, non gra-
culorum hęc Mensa est.* Y San Ambrosio: *Corpus Chri-
sti est in altari: Aquile vos estis.* Aguilas pues hemos
de ser à esta Mesa, perspicaces al Sol, bolando al
Cielo. *109*

Chrif. tom. 4.
hom. 24. in 1.
ad Corinth.

Amb. lib. 4.
de Sacr. c. 2.

Apocal. cap.
12. v. 14.

Pero ya solo hallo vna Aguila Real, que es
Maria Santissima, en su mayor simbolo de la Es-
critura, y fuera loca temeridad, temeraria pre-
sumpcion, competir la esta grandeza. Aquella Mu-
ger,

ger, que viò Juan, señal grande apreciada en el Cielo: *Signum magnum, Mulier amicta Sole*: es Maria Santissima à quien luego se dieron dos Alas de Aguila grande para que volasse: *Data sunt Mulieri dua Alae Aquilae, magne, ut volaret.* Luego vna sola es la Aguila grande, y esta es Maria? Pues como hemos de ser los demás Aguilas que cerquemos esta Mesa, bolando apresurados al Manjar? Aguilas hemos de ser; no puede ser menos, lo dixo Christo Señor nuestro: *Vbicumque fuerit corpus, ibi congregabuntur, & Aquilae.* Aguilas si; pero polluelos de esta grande Aguila, no detenidos timidamente debaxo de las alas; que para dar à entender, que ni la pequenez ha de embarazar el buelo; no se llaman polluelos, sino Aguilas: *Vbicumque fuerit corpus, ibi congregabuntur, & Aquilae.*

Sea otro Texto prueba, y literal concordia de todos. Al precepto de Dios, se eleva la Aguila, dixo Job: pone su nido sobre elevados peñascos, desde allí contempla el manjar, y cuya sangre la laman sus polluelos, y adonde estuviere el cuerpo, allí està la Aguila: *Elevabitur Aquila, in arduis ponet nidum suum, inde contemplatur escam: pulli eius lambent sanguinem, & vbicumque cadaver fuerit, statim adest.* Adonde estuviere el cuerpo, allí està pròp-ta la Aguila, y los polluelos. Allí, allí està tambien, pues quando la Aguila contempla el manjar, ya està ellos cebandose gustosamente en su sangre: *Pulli eius lambent sanguinem.* Pero es tan prompta su venida, *Statim adest*; que por no hazer parecer con el nombre de su pequenez menor su buelo, no se nombran los Reales pollos, sino la Aguila: *Elevabitur Aquila, statim adest.*

Aquí estais en vuestro Trono Magestuosa Reyna de Racionales Aves, de Espiritus Alados, Madre cariñosa de polluelos timidos, y Reales: grande generosa Aguila, contemplando desde la altura de esse vuestro rico religioso Nido, Camarin de vuestra Imagen, el soberano presente Cuerpo,
Man-

Job cap. 29.
v. 27. 28.
29.30.

Manjar delicioso de nuestras almas ; que se alcanza
 felizmente à meritos, à buelos amantes, desde el lu-
 brico suelo del temor, hasta la elevacio de vuestro
 amparo : desde este patrocinio, con poca, ò ningun-
 na distancia hasta sus Aras. Sea Señora , realçe de
 el merito de nuestra reverencia , dirigir por vues-
 tra conducta las ansias , y los deseos , para que se
 hagan prompta , inamisible possessio de esta se-
 gura presente prenda de la futura gloria. *Quam mi-
 hi, & vobis, dignetur prestare Iesus Filius Mariae,
 qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, &
 regnat, per sacula sacu-
 lorum.*

FINIS.